



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/248
4 de abril de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA MISIÓN DE VERIFICACIÓN
DE LAS NACIONES UNIDAS EN ANGOLA (UNAVEM III)

I. INTRODUCCIÓN

1. Este informe se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 21 de la resolución 1045 (1996) del Consejo de Seguridad, de 8 de febrero de 1996, en el que el Consejo, entre otras cosas, me pidió que le informara, a más tardar el 4 de abril de 1996, acerca de los progresos que realizasen el Gobierno de Angola y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) para cumplir los objetivos y el calendario convenidos por ellos y que lo mantuviera plenamente informado de la evolución de la situación sobre el terreno. El informe abarca los principales acontecimientos que se han producido desde mi informe anterior de fecha 6 de marzo de 1996 (S/1996/171).

II. ASPECTOS POLÍTICOS

2. Tras la reunión celebrada el 1º de marzo de 1996 por el Presidente José Eduardo dos Santos con el dirigente de la UNITA Sr. Jonas Savimbi en Libreville (Gabón), ha mejorado el clima político del país. También se han logrado progresos en lo concerniente al cumplimiento del calendario revisado aprobado por las dos partes, sobre todo en lo que se refiere a los aspectos militares del proceso de paz.

3. Ha proseguido el diálogo entre el Gobierno y la UNITA dentro y fuera del marco de la Comisión Mixta. Varias delegaciones de alto nivel del Gobierno viajaron a Bailundo y a otras zonas controladas por la UNITA para mantener conversaciones con el Sr. Savimbi y sus principales colaboradores. Las delegaciones del Gobierno y de la UNITA ante la Comisión Mixta celebraron reuniones en Luanda casi diariamente, y el Grupo de Prevención de Conflictos Armados ha seguido funcionando regularmente. En varias ocasiones, las dos partes y la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Angola (UNAVEM III) también han celebrado consultas en la provincia de Uíge acerca de las cuestiones militares y humanitarias regionales.

4. Sin embargo, varios puntos de una declaración formulada por el Sr. Savimbi el 13 de marzo de 1996, durante la ceremonia conmemorativa del 30º aniversario

de la UNITA, han causado grave preocupación en cuanto a su firme compromiso en favor de las importantes decisiones adoptadas por ambas partes en Libreville. El 18 de marzo, mi Representante Especial, el Sr. Alioune Blondin Beye, acompañado por los representantes de los tres Estados observadores (Portugal, la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América), visitó Bailundo para examinar, junto con el Sr. Savimbi, la situación del proceso de paz y esclarecer la posición de la UNITA en relación con varias cuestiones de vital importancia. Esas conversaciones permitieron a mi Representante Especial manifestar públicamente después de la reunión que la UNITA había reconfirmado los compromisos asumidos en el Gabón. Sin embargo, en una entrevista periodística hecha el 27 de marzo, el dirigente de la UNITA sembró de nuevo dudas acerca de algunos de los compromisos de su partido. Tales declaraciones pueden ser sumamente perjudiciales para el proceso de paz y, por lo tanto, mi Representante Especial está recabando aclaraciones adicionales del Sr. Savimbi.

5. El 21 de marzo de 1996, mi Representante Especial celebró en Luanda una reunión con el Presidente dos Santos, que resultó ser productiva. Durante el período que se examina, varios dignatarios extranjeros viajaron a Angola y trataron de convencer a ambas partes de la necesidad de acelerar la aplicación de las distintas disposiciones del Protocolo de Lusaka (véase S/1994/1441, anexo).

6. Desde mi último informe se han registrado nuevos progresos en lo concerniente a la puesta en libertad de prisioneros. El Gobierno ha puesto en libertad a los 354 reclusos registrados con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y hasta el 1º de abril, la UNITA había puesto en libertad a 157.

7. Aunque el Gobierno ha ofrecido en tres ocasiones más tiempo en la radio y la televisión nacionales de Angola para la transmisión de programas informativos de las Naciones Unidas, aún no ha proporcionado a la UNAVEM III los servicios e instalaciones necesarios para establecer una radio de las Naciones Unidas independiente. Mi Representante Especial sigue planteando esta importante cuestión a los niveles más altos del Gobierno.

III. ASPECTOS MILITARES

A. Observancia de la cesación del fuego y situación de la UNAVEM III

8. Durante marzo de 1996 la situación militar continuó siendo estable, con incidentes ocasionales en las zonas de producción de diamantes y ganaderas, así como en la provincia de Malange. El mecanismo para la prevención de conflictos entre el Gobierno y la UNITA, que funciona con los auspicios de las Naciones Unidas, ha contribuido a evitar graves violaciones de la cesación del fuego. Las Fuerzas Armadas Angoleñas han convenido finalmente en retirarse de las zonas ubicadas alrededor de Andrada, Lucapa y Cafunfo, que habían ocupado en diciembre de 1995 y febrero de 1996. Este acontecimiento positivo permitió a ambas partes retirar sus tropas de esta región inestable y comenzar las actividades de remoción de minas en la carretera de Malange a Saurimo (véase el párrafo 16 infra). La UNAVEM III ha seguido alentando la celebración de reuniones entre oficiales militares del Gobierno y de la UNITA en varias partes del país.

9. Otro acontecimiento positivo fue que el Gobierno presentó el 21 de marzo de 1996 a la UNAVEM III un plan para la primera fase del retiro de las Fuerzas Armadas Angoleñas, con inclusión de sus armas pesadas, a los cuarteles más próximos en las provincias de Bengo, Huambo, Cuando Kubango y Uíge. Este proceso, iniciado el 25 de marzo, es objeto de estrecha vigilancia por parte de la UNAVEM III; confío en que servirá para aumentar la confianza entre ambas partes y que irá seguido por nuevas medidas encaminadas a mejorar globalmente el proceso de paz.

10. Tal como se preveía, el resto del componente militar de la UNAVEM III - la compañía ucraniana de tendido de puentes, dos secciones adicionales de la unidad logística portuguesa y la compañía mecanizada zambiana - se desplegó en marzo de 1996 en Angola. Con su llegada, los efectivos totales de las fuerzas militares y de policía de la Misión ascendían el 29 de marzo a 7.071, lo que hace de UNAVEM III la mayor operación actual de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Además de establecer seis sedes regionales, la Misión ha enviado al terreno a 57 equipos de observadores, 34 de los cuales incluyen observadores de policía civil.

B. Conclusión de la formación de las Fuerzas Armadas Angoleñas

11. Tras celebrar intensas negociaciones, las delegaciones de ambas partes acordaron el 9 de marzo de 1996 los puestos en las Fuerzas Armadas Angoleñas que se asignarían a la UNITA, avanzando así en la puesta en práctica de un elemento esencial del Protocolo de Lusaka. En consecuencia, la UNITA asignará 18 generales al ejército conjunto y llenará varios cargos importantes, inclusive el de Viceministro de Defensa, el de Jefe Adjunto de Estado Mayor, el de Comandante de una de las regiones militares y el de Comandante del "cuarto cuerpo" de las Fuerzas Armadas Angoleñas previsto. Mientras prosiguen las conversaciones sobre las modalidades para esa incorporación, el Gobierno ha indicado su buena disposición a que este proceso comience sin demora. Como la selección de las tropas no puede comenzar antes de que los generales de la UNITA se integren en las Fuerzas Armadas Angoleñas, es importante que la Unión Nacional adopte medidas inmediatas a este respecto. Al mismo tiempo, es esencial que el Gobierno acelere todos los preparativos prácticos para la unificación de las dos fuerzas. Hago un llamamiento a los donantes bilaterales para que contribuyan a esta difícil tarea.

C. Proceso de acuartelamiento

12. Lamento tener que comunicar que, entre la última semana de febrero y el final de marzo de 1996, se lograron pocos progresos en el acuartelamiento de las tropas de la UNITA, aun cuando el proceso se reanudó el 25 de marzo. Hasta el 29 de marzo, se habían registrado 18.595 soldados de la UNITA en las primeras cinco zonas de acuartelamiento y se había entregado un total de 15.169 armas, lo cual representa un alarmante incremento de pequeña magnitud en relación con los 16.699 soldados y los 13.728 armas que notifiqué hace un mes. Por otra parte, 1.163 de esos soldados habían desertado posteriormente en las zonas. También están acampados en las proximidades de las zonas de acuartelamiento unos 10.000 miembros de las familias de las tropas de la UNITA.

13. Mi Representante Especial y los miembros de la Comisión Mixta visitaron, tanto las zonas de acuartelamiento ya operativas como las que se están preparando, a fin de evaluar las condiciones de vida en ellas. La disciplina general en los campamentos sigue siendo buena y, pese a algunas quejas, la Comisión Mixta consideró que las condiciones en ellas eran en general aceptables. Durante el mes de marzo se evaluaron a fondo los lugares de congregación en N'Gove, N'Tuco y Quibala, declarándolos abiertos para el acuartelamiento. Proseguirán los esfuerzos para aumentar el volumen de la asistencia que se presta a las zonas de acuartelamiento y deseo rendir homenaje a los donantes por su contribución a esta actividad de importancia crucial.

14. La edad de algunos soldados de la UNITA y la calidad de las armas entregadas siguen siendo causa de grave preocupación, como se indicaba en el párrafo 12 de mi anterior informe al Consejo (S/1996/171). Además, todavía hay en algunas zonas elementos armados de la UNITA, que se prevé serán abandonadas cuando se acuartelen las tropas de la Unión Nacional. La UNAVEM III se está ocupando activamente de estas cuestiones y de otros asuntos conexos; el proceso de acuartelamiento debe ser creíble y plenamente verificable, lo cual no ocurre en la actualidad. Los dirigentes de la UNITA han dado seguridades a mi Representante Especial de que su actuación mejorará durante la segunda fase de la concentración.

15. Las Naciones Unidas, sus organismos especializados y las organizaciones no gubernamentales que realizan actividades en Angola seguirán haciendo todo lo posible para suministrar a las zonas de acuartelamiento suficientes suministros y servicios, con inclusión de alimentos, servicios de salud y educación cívica para los soldados desmovilizados. También se prestará especial atención a las condiciones de los campamentos donde se han congregado miembros de las familias de los soldados de la UNITA. Entretanto, las organizaciones humanitarias internacionales están ultimando los preparativos para enviar a las zonas de acuartelamiento varios equipos médicos móviles a fin de complementar las actividades de los trabajadores sanitarios que ya actúan sobre el terreno. Casi todos los soldados de las cuatro zonas iniciales de acuartelamiento han sido ya objeto de reconocimiento médico, y se están iniciando programas especiales de nutrición y salud para los que sufren de tripanosomiasis, tuberculosis y malnutrición aguda. También se está prestando asistencia médica básica a los familiares que viven en los campamentos satélite y a las comunidades civiles vecinas. Pese a esos extraordinarios esfuerzos, el acuartelamiento sigue siendo una ardua tarea que requerirá apoyo adicional por parte de todos los interesados.

D. Remoción de minas y rehabilitación de caminos

16. La UNAVEM III, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales internacionales especializadas siguen realizando actividades de remoción de minas en ocho provincias de Angola. El azote de las minas en el país exige especial atención por parte de la comunidad internacional y de los dirigentes angoleños. Se prevé que las actividades de reconocimiento y remoción de minas se acelerarán a lo largo de la carretera principal que va de Malange a la frontera oriental del país, ya que la UNITA ha retirado finalmente sus objeciones a la apertura de esta ruta de importancia vital. Tras la entrega de más puentes metálicos donados por los Estados Unidos y el despliegue de la

compañía ucraniana de tendido de puentes, también se intensificarán las actividades correspondientes. Hasta el 29 de marzo, la empresa sudafricana de remoción de minas MECHEM, ayudada por los especialistas en control de calidad asignados por Alemania, había verificado y limpiado de minas un total de 1.543 kilómetros de caminos.

17. En los cursos primero y segundo de remoción de minas para antiguos soldados de las Fuerzas Armadas Angoleñas y la UNITA, realizados en la Escuela Central de Capacitación en Remoción de Minas, que es administrada por las Naciones Unidas, se han graduado hasta la fecha 129 especialistas en este campo. Sin embargo, se ha aplazado el despliegue de estos graduados a causa de las demoras en la llegada del equipo. Se prevé que hasta el final de 1996, la Escuela capacitará a cerca de 500 especialistas en remoción de minas.

IV. ASPECTOS DE POLICÍA Y DERECHOS HUMANOS

18. El componente de policía civil de la UNAVEM III realizó varias tareas, tal como se indicaba en mi informe anterior al Consejo de Seguridad sobre la Misión (S/1996/171). Con arreglo al calendario acordado de actividades para marzo de 1996, el Gobierno comenzó a acuartelar a la policía de reacción rápida en Benguela, Lubango y Luena, los días 15, 22 y 29 de marzo, respectivamente, con lo cual el número de estos lugares de acuartelamiento pasó a ser de seis en total. Hasta el 29 de marzo, se habían acuartelado 3.386 policías, de un total declarado de 3.504 presentes en esos lugares. Se está exhortando al Gobierno a que inicie el proceso de acuartelamiento en los cuatro lugares restantes y que comience el readiestramiento de los policías de reacción rápida cuyas funciones deberán adaptarse al nuevo entorno en Angola. Entretanto, la UNAVEM III ha seguido recordando a la UNITA la obligación que tiene de asignar sin demora al personal que proyecta nombrar para su incorporación a la policía nacional a fin de que sirvan como guardaespaldas de los dirigentes de la Unión Nacional.

19. Aunque se preveía iniciarlo en marzo de 1996, el programa de desarme de la población civil, que también será verificado por las Naciones Unidas, se ha demorado. El Gobierno ha indicado que está dispuesto a iniciar ese proceso en fecha próxima. La necesidad de comenzar el programa de desarme de civiles se ha hecho urgente, no sólo para mejorar las perspectivas de paz, sino también a causa del aumento del bandidaje en Luanda y otros lugares de Angola, fenómeno que afecta gravemente las actividades de varias organizaciones internacionales y de la comunidad de expatriados en conjunto.

20. La UNAVEM III ha seguido vigilando la situación en materia de derechos humanos e investigando las persistentes violaciones en este campo. La Dependencia de Derechos Humanos de la Misión participó en varios programas de educación cívica organizados para las tropas acuarteladas de la UNITA, así como en la primera reunión consultiva para la policía nacional, a la que también asistieron los jefes provinciales de policía. Entretanto, la Dependencia ha estado promoviendo activamente la difusión de material educativo básico en materia de derechos humanos, inclusive el procedimiento de denuncia y el establecimiento de comités locales de derechos humanos.

V. ASPECTOS HUMANITARIOS

21. Las actividades humanitarias prosiguieron normalmente durante el período que se examina. En la actualidad, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) suministra por carretera más de 60% de los artículos de socorro y ha logrado tener acceso a nuevas rutas por vía terrestre. El primer convoy humanitario por esta vía llegó a la parte oriental de la provincia de Huíla pese a un accidente con una mina por el camino. Además, el PMA transportó por primera vez artículos de asistencia humanitaria de Lobito a Lubango por caminos recientemente limpiados de minas por la MECHEM. La ruta desde Sumbe que pasa por Kwanza Sul puede utilizarse ahora para el suministro de esa asistencia y para acceder a la zona de acuartelamiento de Andulo. Sin embargo, las minas, los problemas de seguridad y las dificultades logísticas siguen impidiendo la entrega de dicha ayuda en muchas partes del país.

22. En la provincia de Uíge, el Gobierno y la UNITA han establecido mecanismos consultivos con miras a definir esferas prioritarias para la prestación de asistencia humanitaria. Aun cuando las dificultades de circulación no se han superado por entero, esos contactos periódicos están produciendo efectos favorables sobre las actividades de asistencia humanitaria y en el clima de reconciliación en esta provincia.

23. Las organizaciones no gubernamentales internacionales están evaluando las actividades de distribución de semillas y herramientas agrícolas durante 1995. Aunque la distribución propiamente dicha fue satisfactoria, se siente preocupación por el lado de que las insuficientes lluvias han reducido los rendimientos previstos de los cultivos en algunas partes de las provincias de Benguela y Huambo. Se espera contar con conclusiones más definitivas en mayo de 1996 tras la misión conjunta prevista de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el PMA para evaluar las cosechas.

24. Las organizaciones humanitarias siguen identificando y haciendo frente a algunos focos de malnutrición. Una de esas operaciones terminó recientemente en Licua, en la provincia de Kuando Kubango, con la participación del Gobierno y de la UNITA. Una misión de evaluación enviada recientemente a la zona informó de la existencia de una mejor situación nutricional, así como de indicios de recuperación del estado del ganado. El paludismo, la diarrea, las infecciones respiratorias y la tripanosomiasis siguen siendo las enfermedades más comunes que afectan a los angoleños. Se informa de que la tripanosomiasis es la principal causa de fallecimiento en algunas provincias septentrionales, y también de que la escasez de la medicina Arsobal está poniendo en peligro los programas para combatir esta enfermedad.

25. Prosigue en forma limitada el regreso espontáneo de personas desplazadas internamente, sobre todo en las provincias de Benguela y Kwanza Sul. Algunas familias desplazadas también están abandonando las aldeas próximas a Jamba, y se están desplegando esfuerzos para ayudarlas a asentarse en las tierras altas centrales. En las zonas que limitan con el Zaire y Zambia, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en cooperación con las organizaciones no gubernamentales asociadas, está preparando el terreno para recibir a los refugiados que regresan. El 22 de marzo, el ACNUR hizo un

llamamiento para la aportación de 30,8 millones de dólares con destino a su programa de repatriación de 1996, destinado a unos 300.000 angoleños.

26. Tras celebrar amplias consultas con los organismos participantes se está ultimando el llamamiento actualizado de las Naciones Unidas de 1996 en relación con Angola, que se distribuirá este mes a los donantes.

VI. ASPECTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

27. La inminente desmovilización de los soldados discapacitados y menores de edad, ha inducido al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y a la Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria, a elaborar, en cooperación con otros órganos interesados, un plan de contingencia a fin de comenzar a prestar servicios de orientación y a ejecutar proyectos de rápido efecto a más tardar al final de abril de 1996 en las seis provincias que se prevé recibirán a la mayoría de los soldados desmovilizados. Ya se ha iniciado ese plan mediante visitas preliminares a las zonas afectadas. Se han recibido de donantes algunos recursos financieros para el programa, además de la financiación del PNUD, el cual está recabando más contribuciones que permitan establecer sin demora un sistema mínimo de apoyo.

28. Una misión del Banco Mundial visitó Angola del 2 al 16 de febrero de 1996, con el objetivo de determinar qué proyectos permitirían hacer frente a los aspectos sociales durante el período de transición, prestando especial atención a las necesidades más apremiantes de las personas desplazadas dentro del país, los refugiados, los soldados desmovilizados, los mutilados y discapacitados, y los niños traumatizados por la guerra. Los elementos propuestos del proyecto podrían incluir un programa de asistencia para la reconstrucción de la infraestructura económica y social en las zonas rurales y para la capacitación y el desarrollo de aptitudes y conocimientos, así como un fondo de emergencia para los niños afectados por la guerra y otros grupos vulnerables.

29. Dado que el Gobierno no ha podido poner freno a la inflación ni llevar a cabo importantes reformas de políticas, el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha decidido suspender el programa supervisado por sus funcionarios que había negociado con el Gobierno a mediados de 1995. De haberse ejecutado con éxito ese programa, el Fondo habría comenzado a otorgar crédito al país durante 1996, tras lo cual se habrían acelerado las operaciones de préstamo del Banco Mundial, así como las medidas de alivio de la deuda y otra asistencia por parte de donantes externos. Aun cuando el FMI se mantiene en contacto con el Gobierno, no se prevé que las negociaciones sobre un nuevo programa comenzarán antes de por lo menos, mediados de 1996. Entretanto, el FMI continúa prestando considerable asistencia técnica al Banco Nacional de Angola y al Ministerio de Finanzas.

30. El Ministerio de Planificación de Angola, con la asistencia del PNUD, ha elaborado un proyecto de apoyo a los programas para hacer frente a la falta de personal calificado en todas las instancias administrativas del Gobierno. Este proyecto, que aún ha de recibir la aprobación definitiva del PNUD, ayudará a las autoridades centrales y provinciales a iniciar la ejecución del Programa de Rehabilitación Nacional.

VII. OBSERVACIONES

31. Se espera que, tras el desaliento causado por las demoras adicionales, prosiga el proceso de paz en Angola con el comienzo de la segunda fase del acuartelamiento de los soldados de la UNITA y de la policía de reacción rápida, así como de la retirada a sus cuarteles de las Fuerzas Armadas Angoleñas. Insto al Gobierno y a la UNITA a que adopten las medidas concretas necesarias a ese respecto. Les hago también un llamamiento para que sigan progresando en las conversaciones sobre cuestiones militares y a que busquen soluciones rápidas a los demás asuntos pendientes. También debe comenzar sin demora la incorporación de los soldados de la UNITA al ejército nacional. Este proceso ofrece a ambas partes la oportunidad para demostrar su buena voluntad y dar pasos concretos hacia una reconciliación nacional auténtica.

32. Con todo, los progresos logrados en el período a que se refiere el presente informe no son suficientes y no están a la altura de las esperanzas que surgieron tras la reunión celebrada el 1º de marzo por el Presidente dos Santos y el Sr. Savimbi. Aún queda mucho por hacer para realizar las tareas que ambas partes acordaron emprender de conformidad con el calendario modificado recientemente; una vez más, hay demoras en la aplicación de las medidas. Si se producen nuevos retrasos y demoras, podría correr peligro el proceso de paz. El elemento clave es el acuartelamiento completo y totalmente verificable de los soldados de la UNITA. Hasta la fecha los resultados dejan que desear. Reconozco que existen dificultades de índole política, militar y psicológica en relación con este aspecto del proceso. No obstante, si el plan no se ejecuta de buena fe, puede verse en peligro la aplicación de otros aspectos esenciales, como el retiro de las Fuerzas Armadas Angoleñas a los cuarteles más cercanos, la terminación del proceso de acuartelamiento de la policía de reacción rápida, el desarme de la población civil y la integración de los elementos de la UNITA en las Fuerzas Armadas Angoleñas.

33. La comunidad internacional está dispuesta a seguir prestando apoyo al pueblo de Angola en sus esfuerzos en pro de la paz, proporcionando no sólo asistencia de emergencia, sino también ayuda para la reconstrucción económica y el desarrollo. Al mismo tiempo, la paciencia de los principales donantes tiene límites, por lo que la asistencia que presten dependerá en gran medida de que las partes sigan mostrando su buena disposición a lograr la paz y la reconciliación nacional. En consecuencia, repito el llamamiento al Gobierno y la UNITA para que apliquen de buena fe, y dentro del plazo acordado, las disposiciones del Protocolo de Lusaka, así como los importantes acuerdos de Libreville relativos a la terminación del proceso de acuartelamiento, la formación de las nuevas fuerzas armadas y el establecimiento de un Gobierno de unidad y reconciliación nacional. Para que el proceso de paz concluya con éxito, es necesario que ocurran cambios dinámicos y fundamentales en Angola en los próximos meses. El logro de este objetivo depende de la voluntad política del Gobierno de Angola y de la UNITA.

ANEXO

UNAVEM III: Personal militar y de policía civil

(al 29 de marzo de 1996)

País	Observadores militares	Oficiales de policía civil	Oficiales de Estado Mayor	Tropas	Total
Argelia	8	—	—	—	8
Bangladesh	10	21	21	200	252
Brasil	20	09	38	1 041	1 108
Bulgaria	9	7	—	—	16
Congo	8	—	—	—	8
Egipto	10	15	1	—	26
Eslovaquia	10	—	—	—	10
Federación de Rusia	10	—	—	167	177
Fiji	—	2	—	—	2
Francia	8	—	12 ^a	—	20
Guinea-Bissau	13	4	—	—	17
Hungría	10	7	—	—	17
India	19	3	49	1 013	1 084
Italia	—	—	4 ^a	—	4
Jordania	20	20	1	—	41
Kenya	10	—	—	—	10
Malasia	20	20	2	—	42
Malí	10	15	—	—	25
Namibia	—	—	9	200	209
Nigeria	21	20	—	—	41
Noruega	5	—	—	—	5
Nueva Zelandia	5	—	9 ^a	—	14
Países Bajos	15	8	8 ^a	—	31
Pakistán	5	—	8 ^a	—	13
Polonia	5	—	—	—	5
Portugal	9	11	21	302	343
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	—	—	3	—	3
República de Corea	—	—	6	198	204
República Unida de Tanzania	—	3	—	—	3
Rumania	—	—	26	859	885
Senegal	10	—	—	—	10
Suecia	20	10	—	—	30
Ucrania	5	—	—	200	205
Uruguay	10	12	42	799	863
Zambia	10	15	12	414	451
Zimbabwe	23	22	45	799	889
Total	338	224	317	6 192	7 071

^a En la cifra se incluyen los especialistas militares en la Escuela de Remoción de Minas de la UNAVEM III.
